

23

LA OBEDIENCIA Y LA FE: CONDICIONES PARA LA ORACIÓN

JOYA BÍBLICA

"Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar" (Isaías 55:6, 7).



PREGUNTA

¿Cuáles son las condiciones que debo cumplir para que mis oraciones sean respondidas? ¿Cuál es una de las primeras? ¿Estoy cumpliendo estas condiciones?

RESPUESTA

Debemos sentir nuestra necesidad: "Hay ciertas condiciones de acuerdo con las cuales podemos esperar que Dios oiga y conteste nuestras oraciones. Una de las primeras es que sintamos necesidad de la ayuda que Él puede dar". *El camino a Cristo*, p. 95.

Se requiere la consagración completa: "Todos los que consagran su alma, cuerpo y espíritu a Dios, recibirán constantemente una nueva medida de fuerzas físicas y mentales. Las inagotables provisiones del Cielo están a su disposición. [...] Por la cooperación con Cristo, son completos en él, y en su debilidad humana son habilitados para hacer las obras de la Omnipotencia". *El Deseado de todas las gentes*, p. 767.

La obediencia es necesaria: "[...] la oración no ocupará nunca el lugar del deber. [...] Aquellos que presentan sus peticiones ante Dios, invocando su promesa, mientras no cumplen con las condiciones, insultan a Jehová. Invocan el nombre de Cristo como su autoridad para el cumplimiento de la promesa, pero no hacen las cosas que demostrarían fe en Cristo y amor por él". *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 109.

"Como dador de todas las bendiciones, Dios reclama una porción determinada de todo lo que poseemos. [...] Pero si retenemos lo que le pertenece a él, ¿cómo podemos pretender sus bendiciones? Si somos mayordomos infieles en las cosas terrenales, ¿cómo podemos esperar que él nos confíe las celestiales? Puede ser que aquí se encuentre el secreto de la oración no contestada". *Ibíd.*, p. 110.

"Si sólo le obedecemos parcial y tibiamente, sus promesas no se cumplirán en nosotros". *El ministerio de curación*, p. 173.

La fe es otra condición: "La oración eficaz tiene otro elemento: la fe. [...] ¿Creéis al pie de la letra todo lo que nos dice?". *El camino a Cristo*, p. 96.

"Somos demasiado faltos de fe. ¡Oh, cómo desearía que pudiera inducir a nuestros hermanos a tener fe en Dios! No deben creer que a fin de ejercer fe deben ser acicateados hasta llegar a un alto grado de excitación. Todo lo que tienen que hacer es creer en la Palabra de Dios, así como creen en lo que dicen uno al otro. Él lo ha dicho, y cumplirá su Palabra. Dependá Ud. tranquilamente de las promesas de Dios, porque Él quiere decir precisamente lo que dice. Diga: Él me ha hablado en su Palabra, y cumplirá cada promesa que ha hecho. [...] Proceded como si pudierais confiar en vuestro Padre celestial". *Mensajes selectos*, tomo 1, p. 96.

RESUMEN Y PENSAMIENTO PARA LA ORACIÓN

La maldad y la falta de fe van de la mano. Si no creemos que Dios es capaz de limpiarnos y de darnos fe y amor como el de Cristo y su Espíritu Santo, no tenemos fundamento sobre el cual construir.

Que nadie piense que Dios contestará las oraciones del incrédulo sin fe. Los escépticos se quedarán con las manos vacías.

Cuando finalmente reconozcamos nuestra grande y desesperada necesidad de Dios y el hecho de que nada en nuestro poder podemos traer sino que sólo podemos aferrarnos a la cruz y que no tenemos justicia propia porque las mejores palabras, actos y acciones son como trapos inmundos, cuando reconozcamos esto y vayamos humildemente al pie de la cruz para ser limpios y purificados de todo pecado e incredulidad y finalmente reconocamos que sin el auxilio divino, el poder del Espíritu Santo, somos incapaces de hacer nada, entonces el Cielo tomará el control. Ocurrirán grandes cambios y podremos decir como Pablo: "Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí". Porque Cristo vive en nosotros somos capaces de hacer todas las cosas buenas. Jesús nos desafía a hacer cosas aún más grandes que las que Él hizo mientras estuvo aquí en la tierra (Juan 14:12). Esto es lo que nosotros, la iglesia dormida de Dios, debemos reconocer.

Oremos con fe como nunca antes habíamos orado para que el poder del Espíritu Santo fluya en medio de nosotros ahora mismo en la experiencia de la lluvia tardía.